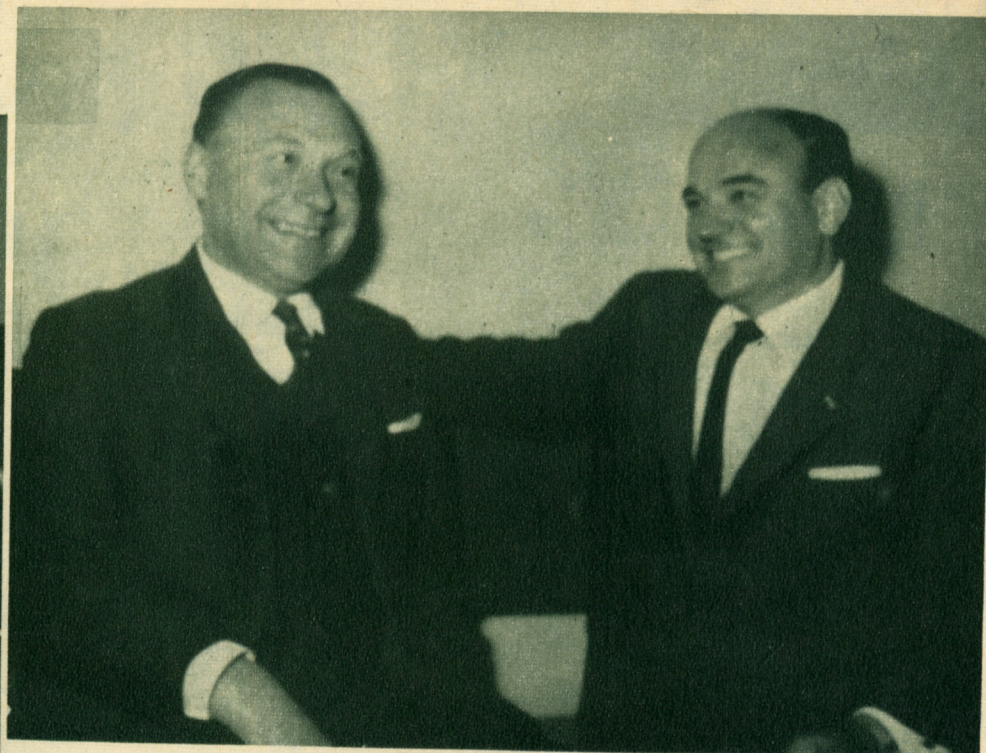


WALTER MENDEZ en nuestra redacción se somete al rito de rigor: fotografiarse leyendo nuestra Revista.



El día que nos visitó se encontró en nuestra casa con DONATO RACCIATTI. Y ambos, a dúo, nos expresaron: "Somos dos músicos uruguayos que no podemos quejarnos".

"EL TANGO DEBE SER TANGO"



Walter Méndez,
el celebrado autor de "La
Marcha de las Serpentinatas",
afirma categóricamente: "A
pesar de su evolución, el
tango debe ser tango".

WALTER Méndez es un hombre sencillo.

—En efecto —nos dice cuando hablamos de eso—. Soy tan sencillo como mi estilo musical. Por supuesto, trato de superarme. De evolucionar.

De estar a la altura de la confianza que el público me ha brindado.

Pero trato de hacer una música absolutamente popular. El tango debe ser tango a pesar de su evolución.

Es del pueblo. Y el pueblo es sencillo. No podemos desvirtuar su mensaje, haciendo otra cosa con lo que es de él.

—¿Qué opina de la actualidad de nuestra música?

—Hago de ocho a diez bailes por mes. Puedo decir que gusta cada vez más. Ha habido, sí —hay todavía— un pro-

blema en lo que tiene que ver a "la difusión". Se empeñaron en imponer ritmos foráneos. Pero lo de la nueva ola ya está pasando a la historia. Se está terminando por sí misma...

Nuestra entrevista se anima más aún con la presencia de Donato Racciatti con quien Walter Méndez desea posar para una foto.

Tras la toma de Cisneros, Méndez manifiesta:

—Creo que somos dos músicos que no podemos quejarnos...

Con Racciatti estamos tan solo unos minutos.

Quedamos, entonces, conversando con Walter Méndez.

SUS PREFERENCIAS

Llegado al tema de las preferencias en lo que respecta a música popular, es bien claro:

—Prefiero a cada orquesta de acuerdo a mi estado emocional. Hay muy buenas en ambas márgenes del Plata. Cada una con su estilo, y con "eso" que uno busca según lo que en determinado momento experimente.

En realidad, vivimos un período de grandes valores musicales en nuestro género.

—¿Qué puede decirnos respecto a cantores y cancionistas?

—Exactamente lo mismo... Hay muy buenos en ambas márgenes del Plata.

De los que más se nombran ahora, pienso que Jorge Sobral es un auténtico valor. Lo mismo que Susy Leiva y Alba Solís. Pero por aquí no nos quedamos cortos. Hay una muchachada capacitada y estudiosa.

LA ANECDOTA

Walter Méndez tiene, como todo profesional de gran actividad, una riquísima serie de anécdotas.

—Quiero, a pesar de eso, contar una muy simple que me llenó de emoción. Hace unos meses fui a grabar en Buenos Aires para la R.C.A. Víctor

Para completar la orquesta, (no la llevaba toda) se me pondrían músicos argentinos.

Con "mis muchachos" estaba por entrar al estudio, cuando escuchamos "una orquesta bárbara" que ensayaba con respetuoso sentido profesional temas que nosotros grabaríamos.

La verdad es que, honestamente, tuvimos un poco de miedo de "enfrentarlos", pero enorme resultó nuestra sorpresa cuando supimos que eran los músicos que "rellenarian" nuestras grabaciones...

Violines de Aníbal Troilo, de D'Arienzo, y bandoneones de Francini Pontier...

Parecía mentira que ellos con su enorme experiencia se entregaran a trabajar en forma tan disciplinada...

Fue una lección para no desaprovechar...

Debemos entender que hay que aprender mucho. Con humildad. No importa el estilo que se practique, porque todos requieren perfeccionamiento.

Hay además que poseer un espíritu de real colaboración.

Ya ven... En estos momentos en que hemos conversado tan poquitas palabras con Racciatti, él me pidió una pieza mía, y yo una suya para incluir en nuestros respectivos repertorios...

Es necesario comprender de una vez que nadie molesta a nadie, ya que cuando se llega a la consideración popular, es porque se tiene algo personal en la manera de brindar la música, y no pueden existir rivalidades.

"NO FALTAN PROYECTOS"

Antes de despedirnos, se sonrió cuando le preguntamos respecto al futuro.

—No faltan proyectos...

Hay propuestas para hacer radio y TV y muchos bailes...

Y hay proyectos para lanzar nuevas composiciones al mercado...

He recibido grandes emociones con "La marcha de la serpentina" por ejemplo, pero claro está... Allí no se termina lo mío... Probablemente fue un comienzo de algo que habrá que continuar sin prisa pero sin pausa.

Así ha hablado Walter Méndez para "Cine Radio Actualidad TV".